

Investigación, innovación y políticas públicas



FOTO: CIES
Es fundamental avanzar hacia una academia más equitativa. En Perú, por cada investigadora mujer con doctorado en ciencias, hay 2,1 doctores hombres.

¿Cuáles son los principales avances y desafíos para que en Perú se genere mayor evidencia que sea útil para el desarrollo e implementación de políticas públicas? Funcionarios e investigadores peruanos discutieron, desde diferentes aristas, este tema, fundamental para avanzar en la competitividad del país.

No se puede hablar de incrementar la competitividad y productividad de la economía peruana sin abordar la situación

de las políticas de promoción de la ciencia, tecnología e investigación (CTI). De acuerdo con Fabiola León-Velarde, presidenta del Concytec,

un 1% de nuevos productos derivados de la innovación tecnológica, o productos con alta tecnología que se exporten, tiene el potencial de incrementar el PBI en 0,35% y el empleo en 0,2%.

“Si bien el presupuesto que se destina a las CTI es aún bajo si se compara con el de los países de la

1. Las ponencias estuvieron a cargo de Fabiola León Velarde, presidenta del Concytec, y de Javier Herrera, director de investigación en el Instituto Francés de Investigación para el Desarrollo (IRD, por sus siglas en francés) y profesor visitante del Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Formaron parte del panel Norma Correa, investigadora principal y docente de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), y Hernán Tello, director de Operaciones del Programa Nacional de Innovación en Pesca y Acuicultura (PNIPA-Produce). El moderador fue Luis Campos Baca, expresidente del IIAP.

Alianza del Pacífico, hubo mejoras con respecto a años anteriores y tenemos varios fondos importantes. Actualmente se destinan S/1000 millones anuales, aproximadamente, para incentivar la ciencia y la tecnología, y la cifra mejorará en la medida que generemos más resultados” dijo León-Velarde.

La funcionaria se refirió también a la importancia de trabajar agendas regionales, priorizando el avance en algunos indicadores clave. Desde esa base, dijo León-Velarde, estamos determinando qué sectores productivos estratégicos fortalecer para generar mayor valor agregado en sectores clave. Entre los indicadores más importantes para determinar un sector estratégico está la capacidad de innovación, el gasto de las empresas en investigación y desarrollo, la colaboración universidad-empresa, la demanda de innovación, la disponibilidad de científicos e ingenieros, el nivel de protección de la propiedad intelectual y el grado de desarrollo regional.

León-Velarde precisó que, como institución rectora del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología e Innovación Tecnológica (Sinacyt), Concytec, junto a los diferentes miembros del Sinacyt, debe articular los programas nacionales de carácter sectorial, con programas regionales, e impulsar su desarrollo mediante la acción concertada y la complementariedad entre diversos actores, como sector privado, instituciones públicas y academia.

“Debemos promover la transferencia de conocimiento científico-tecnológico al sector productivo. Para esto, generamos nuevos incentivos que incrementen las actividades en CTI, que promuevan una mayor generación de capacidades, a través de capital humano calificado, y

“Actualmente se destinan S/1000 millones anuales, aproximadamente, para incentivar la ciencia y la tecnología, y la cifra mejorará en la medida que generemos más resultados”.

apoyamos el fortalecimiento de la institucionalidad de la ciencia, tecnología e innovación tecnológica en el país”, señaló.

Finalmente, la funcionaria se refirió a la presencia de la mujer en el campo de la ciencia y tecnología y sostuvo que es fundamental seguir desplegando esfuerzos para cerrar brechas e impulsar su participación en este campo, pues por cada investigadora mujer con doctorado en ciencias en el Perú, hay 2,1 doctores hombres.

EVALUANDO EL IMPACTO

A su turno, Javier Herrera, director de investigación en el Instituto Francés de Investigación para el Desarrollo (IRD), se refirió a la importancia de contar con buenas metodologías de evaluación de las políticas públicas. En su opinión, el modelo principal que usan las evaluaciones de impacto omiten factores fundamentales para entender una política y los aspectos que determinan que esta funcione o no. “Estas experiencias aleatorizadas parten del principio de que no nos interesa la experiencia y el conocimiento *a priori* de la situación, y lo que buscan es medir si hay o no impacto de la intervención. Sin embargo, para poder escalar una política pública se debe entender por qué funciona,

así como las características institucionales que la hacen posible”, dijo Herrera.

El investigador sostuvo que hasta enero de 2017 existían 811 evaluaciones de impacto en 74 países, 131 de las cuales se estaban desarrollando en América Latina. “Las evaluaciones de impacto aleatorizadas, que se basan en una selección aleatoria de quiénes serán beneficiados y quiénes no, para luego comparar el antes y el después, tienen poco alcance, pues solo pueden ser desarrolladas a una escala local de proyectos específicos bastante delimitados, y a pesar de ello, son consideradas como el ‘patrón de oro’ de las evaluaciones en todo el mundo”, manifestó.

En ese sentido, Herrera fue enfático en la importancia de ver las limitaciones de evaluaciones que producen resultados promedio, cuando se sabe que los impactos de las políticas públicas son heterogéneos. Además, insistió en la necesidad de una mirada multidisciplinaria, cuantitativa y cualitativa de la investigación, para que tenga un impacto social.

COMUNIDADES CIENTÍFICAS

En opinión de Norma Correa Aste, investigadora principal y docente de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), el trabajo de

“Para poder escalar una política pública se debe entender por qué funciona, así como las características institucionales que la hacen posible”.



Fabiola León-Velarde fue enfática en la importancia de promover la transferencia de conocimiento científico-tecnológico al sector productivo a través de nuevos incentivos que incrementen las actividades en CTI.



Entre diferentes temas, el panel abordó la importancia de tener evaluaciones de impacto que den pistas de por qué funciona o no una política pública.

Concytec es fundamental para consolidar las comunidades científicas del Perú. Sin embargo, resulta necesario que los mecanismos de apoyo de esta institución incorporen disciplinas científicas con larga trayectoria en nuestro país, que

producen conocimiento relevante para mejorar la calidad de las políticas públicas. “Concytec ha realizado avances muy importantes, pero uno de sus principales ámbitos de mejora es la inclusión de las ciencias sociales, arqueología e his-

toria en sus fondos concursables”, manifestó Correa.

La investigadora subrayó la necesidad de lograr una academia más competitiva y productiva, pero a la vez más equitativa en el acceso a oportunidades, cerrando brechas entre Lima y regiones, así como entre hombres y mujeres. “Las tasas de matrícula y egreso en las carreras de ciencias sociales casi llegan a la paridad. Sin embargo, luego de egresar, aparecen importantes brechas en la academia. El número de docentes nombradas y de mujeres en posiciones de liderazgo en universidades e instituciones de investigación decrece significativamente”, señaló.

Hernán Tello, director de operaciones del Programa Nacional de Innovación en Pesca y Acuicultura (PNIAP), sostuvo que las capacidades deben evolucionar para generar conocimiento, tecnología e innovación para desarrollar investigación con enfoque regional. El funcionario resaltó la importancia de la gobernanza en la investigación, pues no se trata solo de invertir para generar conocimiento o mejorar la capacidad de investigación del país, sino también de fortalecer a las instituciones que deben decidir por las innovaciones.

En el caso de nuestra biodiversidad, Tello dijo que es posible generar una política pública en base a conocimiento, pero precisó que el enfoque debe ser local y regional porque nuestra riqueza no es homogénea. “Los estudios de línea base de biodiversidad que tenemos nos permiten ir focalizando dónde podemos desarrollar investigación para aplicarla a casos muy concretos”, dijo. 